

Otro aspecto a destacar resulta ser la actitud con la que el autor rechaza cualquier sistematización del pensamiento nietzscheano en relación a su división con etapas distinguibles en su obra filosófica. El autor pretende entender la obra de Nietzsche de manera holista, como un todo en el que las partes compuestas forman una perfecta sistematización de ideas en las que todas concuerdan y cobran sentido en relación las unas con las otras, mientras que muchos intérpretes alegan que la manera correcta de acercarse a Nietzsche sería la no-sistematización de su pensamiento, puesto que este varía indudablemente en función de sus etapas vitales. Podría criticarse por ello, una voluntad hermenéutica de sobresistematización que no resulta coherente con el pensamiento de Nietzsche.

En definitiva, este texto adquiere su valor si la voluntad del lector reside en la sistematización de un pensamiento aparentemente caótico e inconexo, puesto que los conceptos tratados en él son tratados con agudeza y precisión quirúrgica. Por otro lado, resulta valioso el tratamiento nietzscheano de cuestiones más analíticas y contemporáneas en áreas como Filosofía de la mente y del lenguaje, que permean el pensamiento del filósofo y ponen en evidencia la plasticidad de la obra de Nietzsche, capaz de aportar novedades estimulantes y originales a áreas nuevas totalmente ajenas a él.

DARÍO ROMERO GARCÍA
Universidad de Málaga

ZAVATTA, BENEDETTA, *La búsqueda de la individualidad. Nietzsche lector de Emerson*. Trd. esp. Sergio Sánchez, prólogo Giuliano Campioni. Córdoba (Argentina): Editorial Brujas, 2023. ISBN: 978-987-760-517-4.

Los lectores de lengua hispana pueden ya contar con la traducción del libro de Benedetta Zavatta, (*La sfida del carattere. Nietzsche lettore di Emerson*, prefacio de Giuliano Campioni, Roma: Editori Riuniti, 2006) realizada cuidadosamente por Sergio Sánchez. Es la segunda traducción, después de la publicada en lengua inglesa, en la que se amplía y corrige la edición italiana. Es indudable, que la traducción de este libro sobre el noble ensayista, profesor y poeta norteamericano Ralph Waldo Emerson (1803-1882), autor de los famosos *Ensayos* (1858), supone una aportación importante para que los estudiosos de Nietzsche conozcan de cerca a uno de los autores que tuvieron en él un impacto significativo desde sus años de juventud, a pesar de que no siempre fue reconocida y muchas veces negada esta singular influencia. Si queremos valorar en toda su dimensión el trabajo de investigación de Zavatta, no se puede dejar a un lado aquel descubrimiento de Mazzino Montinari, de cómo la presencia de Emerson inunda toda la obra de Nietzsche y que a través

de las anotaciones marginales en sus libros se puede deducir que el influjo de Emerson concernía a todos los temas importantes de su filosofía.

Por eso es significativo que el prólogo de la obra corra a cargo de Giuliano Campioni, discípulo de Montinari y maestro de Benedetta Zavatta, que con precisas indicaciones avala la gran importancia de este importante trabajo, y de cómo su investigación es probablemente la más exhaustiva en relación a las monografías previas de George Stack *Nietzsche and Emerson: An Elective Affinity* [Athens: Ohio University Press, 1992], y David Mikics, *The Romance of Individualism in Emerson and Nietzsche* [Athens: Ohio University Press, 2003], que hasta entonces habían sido el referente de la investigación sobre la relación Nietzsche-Emerson. «Mi trabajo –dice la autora– procura llevar a término la empresa iniciada por Pontinari, esto es, ponderar la influencia de Emerson en Nietzsche a partir de sus marcas de lectura, presente en las obras de Emerson, como asimismo de todo el material póstumo de que disponemos» (p. 53).

La relectura de la investigación que hace la autora sobre la figura de Emerson ha sido profunda, abarcante y clarificadora, confrontando los textos de ambos autores con gran rigor. No solo ha investigado en las obras de Emerson, sino, sobre todo, en las ricas anotaciones que Nietzsche nos dejó en los márgenes de los libros que tenía en su biblioteca particular, especialmente en *Ensayos* (1858), haciendo una reconstrucción filológica de la lectura de Nietzsche, en la que se aprecia con toda claridad cómo Emerson constituye una fuente rica e interesante para comprender algunas de sus ideas y conceptos. Pero, al mismo tiempo, su investigación también ayuda a comprender al lector cómo usa Nietzsche las fuentes y cómo asimila e interpreta ideas que vienen de fuera, que son «fecundadas», como decía él, para crear sus propios pensamientos en la mente privilegiada del filósofo. Cualquier lector de Emerson se daría cuenta de los numerosos préstamos y apropiaciones de la escritura emersoniana que hay en la escritura de Nietzsche.

La obra se articula en cinco capítulos en los que la autora va analizando con gran claridad la cronología de las lecturas que Nietzsche hace de Emerson desde su descubrimiento en Pforta, cuando apenas tenía años, aunque a la hora de titular los mismos puede dar lugar a cierta confusión en cuanto a los contenidos. Como ya indicamos la obra va precedida de un interesante prólogo de Giuliano Campioni donde pone de relieve la importancia que tuvo en Montinari el encuentro con Emerson y cómo la autora «muestra con eficacia a través de referencias y análisis puntuales» las sugerencias que ofreció a Nietzsche la obra de Emerson.

El primero de los capítulos «Nietzsche lector de Emerson» enmarca hermenéuticamente con mucho acierto la lectura nietzscheana de Emerson, teniendo en cuenta las obras publicadas de Nietzsche, el *Nachlass* y las cartas. En él aborda la historia de la recepción de la relación Nietzsche-Emerson, la historia de una «amistad estelar». Un capítulo importante y necesario para poder

comprender lo que Nietzsche ha leído y cómo lo ha recibido e interpretado, repleto de información pertinente. Partiendo de este marco histórico necesario la autora abordará en los siguientes capítulos distintos temas puntuales en los que analiza cómo va asimilando e incorporando Nietzsche a su filosofía elementos emersonianos.

El segundo capítulo, «Destino y libre albedrío» (97-167), que la autora en su introducción señala como capítulo primero (i) (p. 53), pone de relieve la influencia en la relación entre destino y libre arbitrio, junto con el tema de la responsabilidad moral y el ideal de autoperfeccionamiento. Utiliza el material para luego elaborar su visión de la libertad humana libre de toda impronta moralista. La crítica de Nietzsche a la moral tradicional y la ética a la que llega leyendo a Emerson supone una novedad. Es «bueno» lo que lleva al individuo a un mayor desarrollo de su talento, «malo» todo aquello que impide su desarrollo. Bien y mal son juicios conferidos individualmente. En la nueva moral lo verdaderamente importante es la creatividad: «Virtuoso es el hombre que rechaza conformarse y se expresa a sí mismo de manera original» (p. 55). En el marco de esta temática se habla del carácter, del determinismo científico, del sufrimiento, del «amor fati», o de la relación entre libertad y poder.

En el tercer capítulo, «La búsqueda de la autonomía moral», (pp.167-220) aborda la autora las aportaciones de la lectura de Emerson a la crítica de Nietzsche a la moral tradicional, que se fundamenta en la compasión que conduce a la filantropía. Seguir el propio interés es ser individualista para la moral tradicional, sin embargo, a través de Emerson Nietzsche interpreta el individualismo, en otros términos: solo el que vive como individuo puede ejercer una ciudadanía activa. Es decir, cada uno debe definir para sí el bien y el mal según su propia naturaleza, pues el individuo es único e irrepetible. La autora matiza con precisión cuál puede ser la diferencia entre la ética de Emerson y la de Nietzsche. Mientras que la ética de Emerson presupone un *telos*, la ética de Nietzsche se configura más bien como una ética del «llegar a ser el que se es», una ética del desarrollo de sí que procede a través de sucesivas autosuperaciones. De ahí la importancia de uno de los conceptos claves de Emerson, la *self-reliance*, «la confianza en sí mismo», la virtud que Emerson propone como correctivo al conformismo de la época presente (p. 173), es decir, la *autosuficiencia*, el deseo de expresarse a uno mismo, su potencial, frente a cualquier interferencia externa, actuando según los propios valores. Estas serán, según Zavatta algunas de las características que Nietzsche atribuirá al «espíritu libre», aquel que tiene la virtud de la autosuficiencia. Para la autora la *self-Reliance* sería como el punto de partida de todo lo demás, y el referente del largo «diálogo» que contribuye sin duda a perfilar el proyecto nietzscheano de la «transvaloración moral» dentro de lo que para él era la construcción del «hombre libre».

El capítulo cuarto titulado, «Individuo y Sociedad», (pp. 221-273), viene una vez más a demostrar cómo la lectura de Emerson contribuyó sobremedida a la crítica de la moral de la compasión schopenhaueriana y la elaboración de una ética alternativa basada en la exaltación de la individualidad. Sobre la base del nuevo significado de individualismo descubierto en Emerson, Nietzsche lleva a cabo una revalorización del egoísmo, como fundamento de una nueva civilización fuerte, al mismo tiempo que una crítica a la compasión y a su eficacia, ya que no proporciona ninguna ayuda al otro, sino que lo daña, y no es desde luego una virtud, siguiendo a Emerson, sino una «debilidad». Pero una ética de la compasión debe complementarse con una ética de la amistad. Para pensar la amistad como fuente de una nueva ética Nietzsche extrae sugerencias importantes de Emerson, que sostenía que la verdadera amistad es aquella en la que los amigos no necesitan nada del amigo, porque son autosuficientes.

El último capítulo, «El gran hombre y la historia» (273-316), estudia la influencia de Emerson sobre Nietzsche en relación al «gran hombre». Emerson llama «hombre representativo» al gran hombre que testimonia la grandeza a la que el individuo puede aspirar. Nietzsche toma posición en contra de la noción metafísica de genio, y la lectura de Emerson aquí es determinante utilizando sus sugerencias sobre todo en el periodo intermedio. El genio es el principio creador latente en todo hombre. Nietzsche asume la posición de Emerson y escapa de la metafísica del genio de Schopenhauer, asumiendo la idea de *central man* de Emerson como un ideal regulativo que invita a una superación de sí constantemente.

Para Zavatta, en definitiva, la lectura de Emerson por parte de Nietzsche solo impropriamente puede denominarse «influencia», porque Nietzsche no adopta su punto de vista, sino que elabora una auténtica filosofía propia (p. 325). De esta manera, el libro ofrece al lector una ilustración comparativa de cómo Emerson condujo a Nietzsche como un verdadero «educador» por el camino para «llegar a ser el que se es» y cómo el desarrollo de la filosofía de Nietzsche no puede entenderse sin hacer referencia a una afinidad conceptual con Emerson, que le acompañó a lo largo de toda su obra, como el «gran amigo». Importantes tropos de Nietzsche como el autodomínio, y otros principios centrales de la filosofía del «espíritu libre» serían impensables sin la influencia de Emerson. Avalando la opinión de Giuliano Campioni en el prólogo de la obra, la investigación de Benedetta Zavatta «de manera exhaustiva y feliz, a través de un ceñido análisis comparativo, arroja luz sobre los temas centrales del pensamiento de Nietzsche, nuevamente articulados y reformulados en confrontación ahora con el pensador estadounidense» (p. 25).

LUIS ENRIQUE DE SANTIAGO GUERVÓS
Universidad de Málaga